

Embajador de Ucrania: “Lo que más queremos es la paz”

Representante diplomático del país europeo en Chile respondió a las preguntas de líderes de opinión y académicos de la Región del Biobío. Entregó su visión sobre las causas del conflicto y las propuestas de su nación para resolverlo.

G. Palma / P. Martínez
cronica@estrellaonice.cl

Los días de la invasión Rusa a Ucrania: necesidad de paz. Así se tituló la charla que ayer dictó en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción, el embajador de Ucrania en nuestro país, Yuri Diudin. La actividad, organizada por el Centro de Estudios Europeos (CEE) de la casa de estudios pen-

quista, marcó el inicio de una nueva edición de las Jornadas Chilenas de Derecho Público.

Diplomático de carrera desde 1998 y dueño de una vasta trayectoria en países de América Latina, el embajador arribó a la zona para desmenuzar el conflicto armado y, de paso, responder a las preguntas formuladas. A través de La Estrella, por personeros de diversas áreas y disciplinas.

Entre ellos participaron el arzobispo de Con-

cepción, Sergio Pérez de Arce; el presidente de la Sociedad Agrícola del Biobío, José Miguel Stegmeier; el vicepresidente de la Cámara de Diputados, Eric Aedo; el académico de Universidad Andrés Bello, Felipe Vergara; y el académico de la Universidad del Desarrollo, Víctor Hugo García.

Cabe señalar que el Centro de Estudios Europeos de Concepción, dirigido por la profesora Paulina

Astroza, es una instancia universitaria interdisciplinaria dedicada al debate, la formación, la investigación y la difusión de estudios relacionados con el continente europeo y, especialmente, con la Unión Europea.

Para promover el debate, el CEE organiza una serie de actividades abiertas a la comunidad en temas contemporáneos y de interés para profesionales, estudiantes y autoridades políticas, entre otros destinatarios. ☺



RODOLFO WALTER DÍAZ, DECANO FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES; PAULINA ASTROZA, DIRECTORA CENTRO DE ESTUDIOS EUROPEOS Y YURI DIUDIN, EMBAJADOR DE UCRAANIA EN CHILE.

Monseñor Sergio Pérez de Arce, arzobispo de la Santísima Concepción



● PREGUNTA: Ucrania es el país agredido y sin duda, tiene derecho a defenderse. Pero, por otra parte, la guerra siempre es una derrota y, en la situación actual, un camino que no parece tener fin. Mientras se siga el camino de las armas, el conflicto solo empeorará y se extenderá. ¿Hay un camino de paz que se pueda abrir en esta situación?, ¿es posible, al menos, llegar a acordar el detener las armas?, ¿hay algún tipo de negociación que se pueda abrir entre las partes en nombre del valor sagrado de la vida?, ¿qué piensa Ud. como ucraniano?

RESPUESTA: “Como bien dice el arzobispo, no fuimos nosotros quienes comenzamos esta guerra. Fuimos agredidos, fuimos atacados. Estamos defendiendo nuestra tierra, pero también nuestra existencia como estado soberano independiente. Si deponemos las armas Ucrania deja de existir, por eso nos interesa mucho la paz. El pueblo ucraniano anhela la paz después de sufrir todo lo que hemos sufrido en esta guerra, con muchas vidas per-

didias y otras marcadas para siempre. Es verdad que la guerra es negativa y no la queremos. En cuanto a los caminos hacia la paz, estamos dispuestos a negociar todo, menos la integridad territorial de nuestro país, porque si dejamos parte de nuestro territorio al enemigo, esto va a significar que otros dictadores, en otras partes del mundo, podrán ver que si se puede tomar la tierra de otros y quedarse con ella. Hay muchas cosas para discutir y por eso estamos preparando una hoja de ruta de paz, dentro de lo que se llama la Fórmula de Paz del Presidente Zelenski que ha propuesto hace dos años. Estamos trabajando en ello con muchos países. Incluso, tuvimos una Cumbre por la Paz en Suiza donde también participó el Presidente Boric. A partir de esa cumbre estamos elaborando esa hoja que puede ser presentada a Rusia cuando esté dispuesta a negociar en serio. Nosotros, lo que más queremos es la paz”.

José Miguel Stegmeier, presidente de la Sociedad Agrícola del Biobío (Socabío)



● PREGUNTA: ¿Qué ha significado esta impensada larga guerra en la capacidad productiva agrícola de Ucrania?, ¿la guerra ha destruido infraestructura agroindustrial, logística y predial afectando a su desarrollo productivo? y ¿los agricultores ucranianos cuentan con las condiciones adecuadas para seguir adelante con su actividad de una manera relativamente normal y viable en cuanto a su rentabilidad?

RESPUESTA: “Realmente la guerra trajo mucha destrucción tanto a la industria como a la agricultura de nuestro país. Muchos territorios de Ucrania han sido ocupados y los que no, están plagados de minas terrestres, por lo tanto, no se puede hacer agricultura en esas zonas. Los agricultores de Ucrania siguen sembrando y cosechando donde se pueda. Ucrania es uno de los mayores exportadores de granos, se conocía como el granero de Europa. Tenemos las tierras más fértiles del mundo

y podríamos producir y exportar mucho más, si estuvieran las condiciones de paz, porque nuestro trigo, cereales y otros productos agrícolas no van solo para Ucrania, sino que a muchos países del mundo. Hemos establecido un corredor por el Mar Negro, porque no se puede atravesar directamente el Mar Negro, porque la flota rusa está ahí. A través de nuestro puerto de Odesa, pasando por Rumania, Bulgaria y Turquía, hemos sacado millones de toneladas a países del Medio Oriente y África. A pesar de las dificultades que hay en esta lucha, los agricultores ucranianos siguen trabajando. El gobierno ucraniano los está apoyando, porque que la agricultura es una de las bases de nuestra economía. El gobierno está dando créditos y otras facilidades para que puedan acceder a maquinaria, para que continúen con sus labores”.

Felipe Vergara, académico de la Universidad Andrés Bello, Concepción



● PREGUNTA: ¿Cuáles son las razones del conflicto, más allá de la OTAN? y ¿cuáles son las reales posibilidades de solución del conflicto?

RESPUESTA: “La Otan no es una razón, es un pretexto para atacar. Si Rusia no quería el acercamiento de la Otan a sus fronteras, el resultado de su acción logró todo lo contrario, porque Suecia y Finlandia, que no eran miembros de la Otan ahora ya lo son. Suecia, que por 200 años fue un país neutral, ahora, viendo la amenaza que representa Rusia después del ataque a Ucrania, ha decidido unirse a la Otan. La razón verdadera es la ambición imperialista del Presidente Putin que no pudo perdonar a Ucrania que hayamos proclamado nuestra independencia, que nos hayamos desprendido de la Unión Soviética y hace 30 años comenzamos nuestro desarrollo como estado soberano. Ucrania, durante muchos años estuvo dominada por Moscú durante la Unión Soviética y durante el Imperio Ruso y ahora somos libres e independientes y eso no nos fue

perdonado por el dictador ruso y él quiso volver a Ucrania dentro de la esfera de su influencia. En 1991 no le dolió tanto al gobierno ruso perder pequeñas repúblicas del Cáucaso, del Báltico y de Asia Central, pero si Ucrania, que representaba un 40% de la industria y 50% de la agricultura soviética. Entonces quiere volver a lo que era antes. Sobre las reales posibilidades de solución del conflicto hay dos caminos. El camino militar no va a traer solución, pero si ventajas para una negociación. Estamos proponiendo a Rusia una carta con 10 puntos, entre los que están seguridad nuclear, energética e intercambio de prisioneros, entre otros. Nos estamos reuniendo con más de 60 países para proponer una agenda conjunta para presentarla a Rusia como una visión, no sólo de Ucrania, sino de la comunidad internacional. Podemos negociar todo, menos la integridad territorial de Ucrania. Eso es innegociable”.